



(San Juan, 5 de febrero de 2014) La deplorable condición en que se encuentra la economía de Puerto Rico es consecuencia directa de la crisis estructural de un modelo agotado e inservible, implantado hace más de seis décadas, en el marco del Estado Libre Asociado.

Las medidas tomadas por diversas administraciones durante las pasadas décadas han agravado progresivamente la situación, generando desempleo, aumentando la deuda pública y privada y forzando a la emigración de cientos de miles de compatriotas.

Es urgente que se implemente una profunda reestructuración de la deuda pública, que supera los 70 mil millones de dólares que permita enfrentar esta grave situación que afecta a nuestro pueblo.

Asimismo, urge identificar otros mercados de préstamos posibles sobre todo en la banca latinoamericana y caribeña.

El gobierno debe considerar la aplicación de una moratoria inmediata del pago de los intereses multimillonarios sobre la deuda, que posibilite alguna liquidez a la deteriorada economía del país.

En todo caso, estamos ante una crisis profunda del modelo colonial, del cual se benefician unos pocos mientras la mayoría del pueblo sufre las consecuencias.